**Determina los actos comunicativos**

**Fragmento de *Romeo y Julieta*, de William Shakespeare, escena “Julieta en el Balcón”**

**Romeo:**- ¡Silencio! ¿Qué resplandor se abre paso a través de aquella ventana? ¡Es el Oriente, y Julieta, el sol! ¡Oh! ¡Mirad cómo apoya en su mano la mejilla! ¡Oh! ¡Quién fuera guante de esa mano para poder tocar esa mejilla!

**Julieta:**- ¡Oh Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo? Niega a tu padre y rehúsa tu nombre; o, si no quieres, júrame tan sólo que me amas, y dejaré yo de ser una Capuleto.

**Romeo:**- (Aparte) ¿Continuaré oyéndola, o le hablo ahora?

**Julieta:**- ¡Sólo tu nombre es mi enemigo! ¡Porque tú eres tú mismo, seas o no Montesco! ¿Qué es Montesco? No es ni mano, ni pie, ni brazo, ni rostro, ni parte alguna que pertenezca a un hombre. ¡Romeo, rechaza tu nombre; y a cambio toma toda mi alma!

**Romeo:**- Te tomo la palabra. Llámame sólo “amor mío” y seré nuevamente bautizado. ¡Desde ahora mismo dejaré de ser Romeo!

**Julieta:**- ¿Quién eres tú que apareces así, envuelto en la noche? Todavía no he escuchado cien palabras de esa lengua, y conozco ya el acento. Dime, ¿cómo has llegado hasta aquí y para qué? Las tapias del jardín son altas y difíciles de escalar.

**Romero:**- Con ligeras alas del amor franqueé estos muros, pues el amor lo puede todo y no hay nada que se oponga al amor.

**Julieta:**- ¡Te asesinarán si te encuentran mis parientes!

**Romero:**- ¡Ay! ¡Más peligro hallo en tus ojos que en veinte espadas de ellos! Mírame tan sólo con agrado y mi cuerpo se hará invulnerable.

**Julieta:**- ¿Quién fue tu guía para descubrir este sitio?

**Romeo:**- El Amor, él me prestó consejo y yo le presté mis ojos.

**Julieta:**- ¡Oh gentil Romeo! Si de veras me quieres, decláralo con sinceridad.

**Romeo:**- Júrote, amada mía, por los rayos de la luna que blanquean la copa de los árboles…

**Julieta:**- No jures por la luna que, en su rápido movimiento, cambia de aspecto cada mes. No vayas a imitar su inconstancia.

**Romeo:**- ¿Pues por quién juraré?

**Julieta:**- No hagas ningún juramento. Si acaso, jura por ti mismo, por tu persona que es el dios que adoro y en quien he de creer.